

Premio de los derechos humanos de la República Francesa al IDHUCA

Por un mundo mejor y más justo

**Discurso de la embajadora de Francia,
Lydie Gazarian**

Estoy feliz y orgullosa de estar con ustedes esta noche para entregar, en nombre del Primer Ministro de Francia, y en presencia, como invitada de honor, de la Señora Ministra de Relaciones Exteriores, la Medalla de los Derechos Humanos de la República Francesa al Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA).

Los “premios de los Derechos Humanos de la República Francesa: Libertad, igualdad y fraternidad”, entregados por el Primer Ministro, son otorgados cada año por la Comisión Nacional Consultiva de los Derechos Humanos. Esta comisión, creada en 1947, inspira con su parecer la acción del gobierno y juega un rol eminente en la promoción y la protección de los derechos humanos, tanto en Francia como en el extranjero. Su propósito es dar vida a los principios e ideales enunciados en las declaraciones solemnes, especialmente en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Creados en 1988, estos premios “honran las acciones concretas y los proyectos relacionados con la protección y la promoción efectivas de los derechos humanos, según el espíritu de la Declaración Universal de los Derechos Humanos”. Con este fin, cada año, se organiza un concurso internacional para otorgar estos premios, que son definidos por un jurado, compuesto de

miembros de la Comisión Consultiva de los Derechos Humanos. La presentación de las candidaturas es abierta a las organizaciones no gubernamentales, sin distinción de nacionalidad o fronteras. Estas pueden presentar una acción o un proyecto, realizado en Francia o en el extranjero, relacionado con uno de los temas escogidos durante el año.

El premio de los derechos humanos entregado anualmente, desde 1988, subraya la importancia de la contribución de la sociedad civil a este combate por los derechos humanos y se entrega para respaldar la acción de estas personas, que con generosidad dedican su energía a hacer progresar la condición humana.

Cada año se escogen temas diferentes. En los años anteriores, por ejemplo, los temas escogidos fueron la formación y la protección de los defensores de los derechos humanos, las actividades para ayudar a las víctimas de crisis y catástrofes humanitarias, la lucha contra la pobreza y la exclusión social y contra toda forma de explotación de los niños, la defensa y el apoyo a las víctimas de toda forma de minusvalidez o discapacidad, y la lucha contra la discriminación, fundada en cualquier clase de racismo y xenofobia.

En el año 2002, los dos temas propuestos fueron los actores de la lucha contra la impunidad (principalmente en relación con la instalación de comisiones de la verdad y la reconciliación o la participación en la creación de la Corte Penal Internacional) y la asistencia a los demandantes de asilo, a los refugiados y a las personas desplazadas. Se recibieron 71 candidaturas, provenientes de 38 países.

Los cinco primeros homenajeados recibieron su premio en París, en diciembre de 2002, con ocasión de la celebración del Día Internacional de los Derechos Humanos. Otros cinco candidatos fueron honrados con una "Mención especial" y con "una medalla de los derechos humanos de la República Francesa", la cual les es otorgada. Dentro de esos últimos cinco galardonados figura el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA) por el proyecto de la creación de un "Festival Verdad 2003", destinado a sensibilizar a la población en la búsqueda de la verdad, de la justicia, consideradas como los pilares de una paz duradera. El festival incluye presentaciones culturales y artísticas sobre el tema de la memoria.

El Festival Verdad y el Encuentro mesoamericano "Verdad, justicia y paz" se llevaron a cabo del 25 de marzo al 4 de abril del año 2003 en la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". Como ustedes pueden darse cuenta, el proyecto del IDHUCA se enmarcaba dentro del primer tema

propuesto para este año.

En efecto, Francia deseaba realzar la lucha contra la impunidad, la cual, en el año 2002, se puede decir constituyó una etapa decisiva con la entrada en vigor de la



Corte Penal Internacional. Francia fue una de las primeras en ratificar el estatuto de la Corte Penal Internacional y llama a una adhesión lo más universal posible a este estatuto. Más allá de este dispositivo multilateral, la lucha contra la impunidad pasa igualmente por una acción también muy eficaz e indispensable, por las estructuras locales. En numerosos países, se han encontrado vías nacionales para superar la herencia de un pasado doloroso y para promover la reconciliación.

Si Francia ha estado entre los primeros en declarar los derechos humanos, universales y sagrados, los premios que han sido otorgados y la medalla que tengo el honor de entregar esta noche simbolizan la determinación de mi país para hacer avanzar el combate de toda la humanidad por un mundo mejor y más justo. Este compromiso es llevado sin tregua, pero con toda humildad. Ningún Estado, ninguna democracia, está exenta de reproche. Ninguno de nosotros puede pretender dar lecciones a los demás. Juntos debemos buscar el perfeccionamiento y compartir nuestras experiencias.

El premio de los derechos humanos entregado anualmente, desde 1988, subraya la importancia de la contribución de la sociedad civil a este combate por los derechos humanos y se entrega para respaldar la acción de estas personas, que con generosidad dedican su energía a hacer progresar la condición humana. Por medio de los galardonados, repartidos por todos los continentes, Francia tiene a bien saludar y honrar a todos aquellos sin los cuales las ideas mencionadas por el Estado serían palabras sin seguimiento. Este premio es un homenaje a su dedicación, a su valentía, a su perseverancia y a la obra inestimable que realizan.

Señor director del Instituto de Derechos Humanos de la UCA: por todas estas razones, es para mí un gran honor, y también un gran placer, entregarle hoy la Medalla de los Derechos Humanos de la República Francesa.

San Salvador, 11 de abril de 2003.